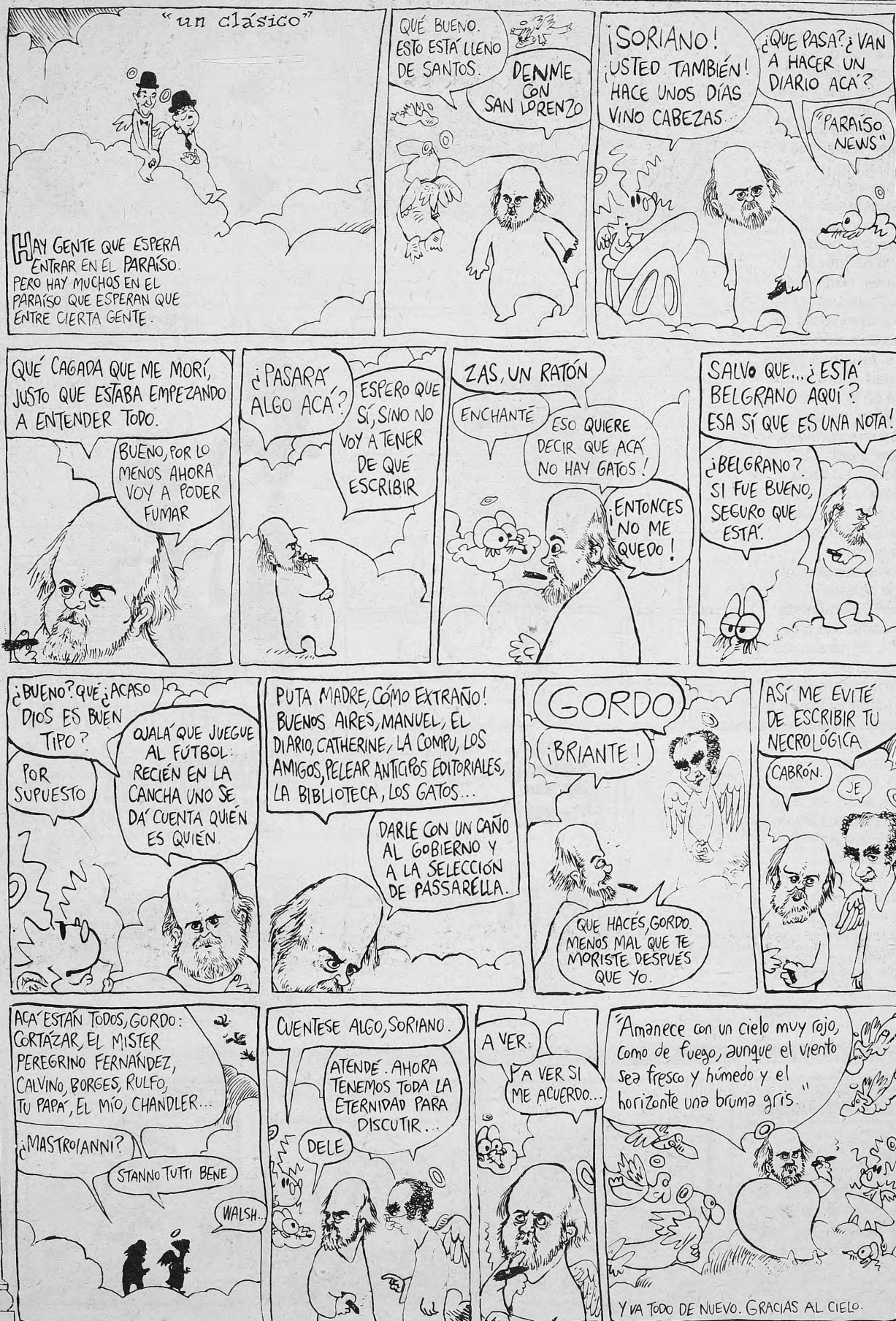


EL RECEPCIONISTA DE ARRIBA

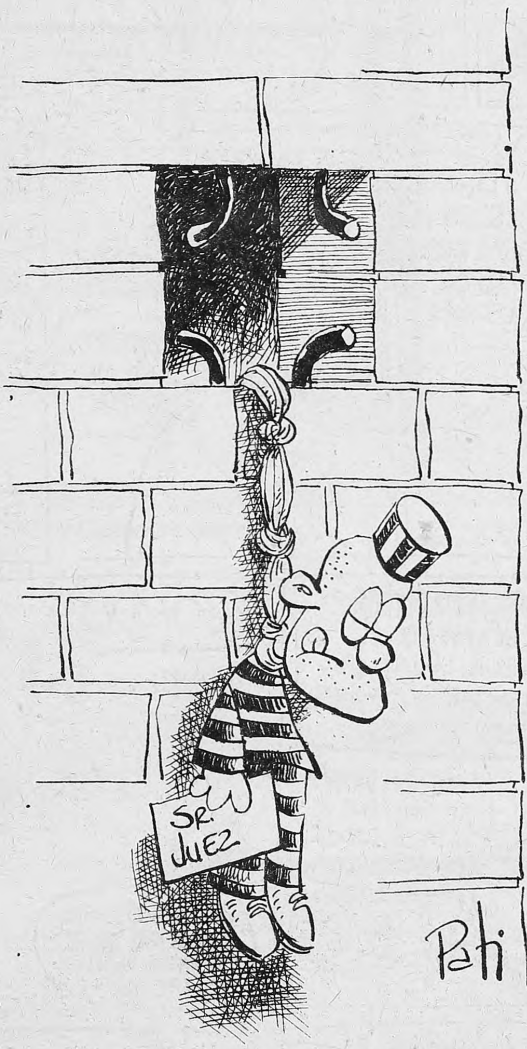
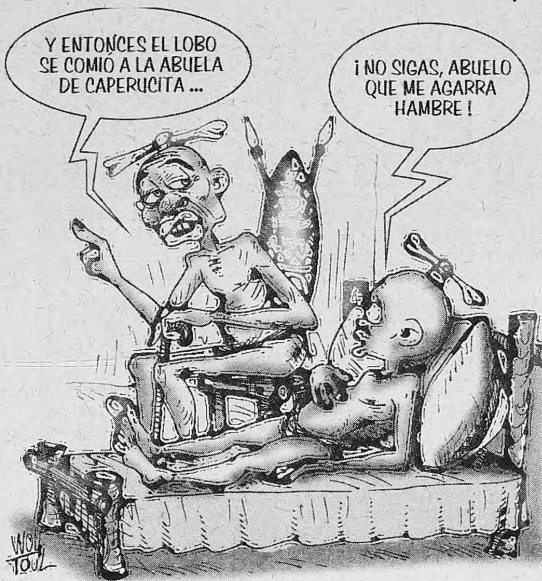
por REP



HOY Sátira HOY

Y otra vez, lector, nuestro clásico suplemento de los clásicos. Es que ya es como el fútbol de verano, usted sabe que va a jugar Vélez, que va a jugar Racing, seguidamente Independiente y también, por qué no, San Lorenzo, pero bueno, si no juegan Boca-River, nada es lo mismo. Todos, aun los que no son hinchas de ninguno de estos dos equipos, tenemos cierta curiosidad sobre lo que ocurrirá en la cancha, en las tribunas, en las declaraciones previas, en las excusas posteriores, en todo. Y con *Sátira* pasa lo mismo. ¿Qué son los *Sátira*/12 de febrero sin el ya tradicional suplemento anual de chistes clásicos? ¿Serán este año de caníbales o de suicidas, de náufragos o de suegras, de cocineros o de policías? La inquietud carcome a nuestros lectores, pero ¡basta ya, aquí está la respuesta esperada! Por eso, lector, como siempre, acá está, éste es nuestro Boca-River, nuestro Flandria-Sacachispas de verano. Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Jorh, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy juegan para usted. Nos vemos el próximo sábado.

Rudy

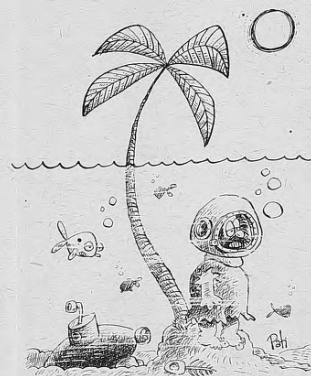


CRÓNICAS MARGIANAS



Y otra vez, lector, nuestro clásico suplemento de los clásicos. Es que ya es como el fútbol de verano, usted sabe que va a jugar Vélez, que va a jugar Racing, seguidamente Independiente y también, por qué no, San Lorenzo, pero bueno, si no juegan Boca-River, nada es lo mismo. Todos, aun los que no son hinchas de ninguno de estos dos equipos, tenemos cierta curiosidad sobre lo que ocurrirá en la cancha, en las tribunas, en las declaraciones previas, en las excusas posteriores, en todo. Y con *Sátira* pasa lo mismo. ¿Qué son los *Sátira*/12 de febrero sin el ya tradicional suplemento anual de chistes clásicos? ¿Serán este año de canibales o de suicidas, de naufragos o de suegras, de cocineros o de policías? La inquietud carcome a nuestros lectores, pero ¡basta ya, aquí está la respuesta esperada! Por eso, lector, como siempre, acá está, éste es nuestro Boca-River, nuestro Flandria-Sacachispas de verano. Pati, Mosquito, Toul, Adanti, Jorh, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy juegan para usted. Nos vemos el próximo sábado.

Rudy



Desde que Robinson Crusoe popularizó las historias de naufragos, los humoristas gráficos no han cesado de hacer mola de estos pobres desdichados, tan fáciles de dibujar: barbudos, cara de loco, un poco de tierra, una palmera y el océano. Robinson Crusoe la pasaba bastante mal, pero a los naufragos de los humoristas, poseía un árbol de cabras, agua potable y un amigo negro; bueno, en realidad, la pasaba mejor que muchos argentinos.

Robinson Crusoe contaba con alternativas sexuales, incluyendo las cabras. «Pero los naufragos de los humoristas? Me han dicho que las palmeras no? ¿Pero cómo aceptan relacionarse sexualmente ser histéricas?»

Una vez conocí a un naufrago en el Rosedal, vivía en la isla que queda en el medio del lago. Su bote aquí estaba hundido y él había venido a trabajar a retomar la civilización por miedo a que el dueño lo demandara. Permanecía allí con su guardapolvo rasgado (había naufragado a los doce años, el resto del fin del año lectivo) y debía estar con sus cuarenta años, aunque estaba muy

aviejado. Su único amigo era un mono tito, a quien había rescatado de un camaleote en 1989 y que aún esperaba el salario.

Se enteraba de la realidad nacional por diarios húmedos que a veces llegaban hasta sus cuartos. Él tenía una sola pregunta acuñante para hacerse.

—¿Aún existen las galletitas Penélope? me preguntó.

—Contésteme, incluso ahora son bañadas en chocolate.

—¿Las Penélope bañadas en chocolate? ¿de desilusión?... No uno puede dejar el mundo ni treinteaños, ¿verdad? ¿o es así?

—Debo regresar a la civilización —le dije—. ¿Dónde que hablé con alguien, que lleve una carta, que te consiga algo?

—¿Alguien que me haya bautizado desde que era un naufrago, me extendió una botella con un papel adentro?

—No necesites mandarla en una botella —le dije.

—¿Yo tengo más mi cargas embotolladas —me

dobeses (colección de chistes populares recopilados por Jorge Felippa y Alejandro H. González), *Pequeño Galeano ilustrado* (diccionario a cargo de Jorge Lewit, quien no es la primera vez que

aparece por este suplemento).
¿Sabés cómo le dicen?
(apodosos recopilados por José
Alberico) y *Negro el 13*, humor
gráfico de terror, a cargo de
Angonoa y Jericles. Va una
muestra.

Entran dos brasileños al bar. Uno le dice al mozo:
 -A mí deme un curazao.
 El mozo se dirige al otro:
 -¿Y usted, señor?
 -A mí deme una monja frita.

-Mozo, ¿tiene polenta?
 -Sí, señor.
 -¡Macanudo..., ayúdame a correr la mesa.

...
 Pidió jamón curado en el restaurante y no lo encontró en buen estado. Hizo llamar al dueño y le dijo:
 —Mire, este jamón no está en condiciones.
 —Pero fíjese que lo curé yo mismo.
 —Entonces revíselo de nuevo, porque debe haber sufrido una recaída.
 ...
 —Señor, hacer veinte minutos que le pedí a mozo una botella de vino de la casa.
 —Va a tener que esperar otros veinte minutos

porque el mozo vive medio lejos,
...
-Mozo, ¿los huevos tienen sal?
-Únicamente cuando uno sale del mar.
...
El letrero del restaurante decía Coma como
en su casa.
El señor, al verlo, le sugirió a su esposa:
-Busquemos algo mejor.
...
-Varón, dame dos panchos. Uno con
mostaza.
-¿Cuál?

...
 ~Mozo! Traígame un cuarto de pollo frío con
 ensalada.
 ~Enseguida, señor.
 El mozo le trae un pedacito minúsculo de pollo.
 ~¿Y a esto le llaman ustedes un cuarto de
 pollo frío?
 ~Sí, señor.
 ~¡Me hace reír!
 ~Menos mal... ¡los otros se cagan de bronca!
 ...
 ~Mozo, ¿me podría traer un bife con dos
 huevos?
 ~No creo, porque si no uso las manos yo soy
 medio inútil.

El Titi Mangiantini fue a comprar un choripán.
Le preguntaron:
-¿Lo va a llevar o lo va a comer?
-Las dos cosas -contestó.

Un portero le dice a un cordobés que estaba de visita.
-¿Qué te parece si vamos a comer al Tigre, cordobés? -¿Y no es más fácil agarrar un poyo, tío?

¿Sabes como le dicen?

Charango
Mitad madera, mitad animal.
Estríbo
Sólo sirve para meter la pata.
Farmacia en quiebra
No tiene remedio.
Iglesia abandonada
No tiene cura.
León
Es el rey de los animales.
Misi iraqí
No se sabe qué mierda tiene en la cabeza.

Caniggia

Desde que está jugando en Boca Juniors, el jugador Claudio Paul Caniggia le cambiaron tres veces el apodo. Empezó siendo el Cani, luego lo bautizaron el Bebé y ahora le dicen el Pájaro.

A medida que le cambiaban el sobre nombre crecía el amor de Diego Maradona hacia él; de tal manera que empezó a darle abrazos al Cani, siguió acariciando al Bebé y terminó, como sabemos, dándole piquitos al Pájaro.

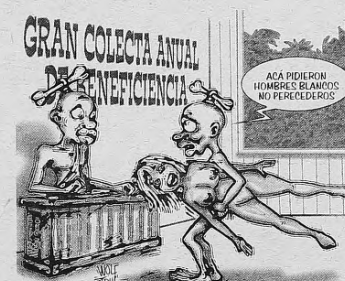
Cantimplora
Ruega el filósofo Kant.
Caprichoso
Oriundo de la isla de Capri.
Carabela
Cara flaca, larga y blanca.
Caracol
Cara de repollo.
Caracola
Rostro poco agraciado.

YIEJO...MI ESTAN DE NUEVO LOS DEL CUCA!!!

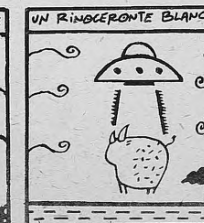
PERO SI YA LES DI LA SEMANA PASADA.

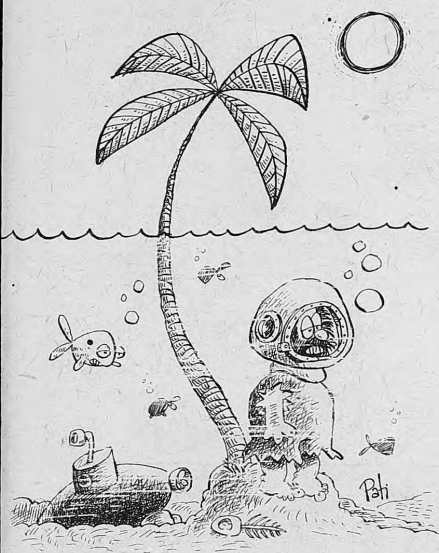
BONITO

FEELING



CRÓNICAS MARCIANAS





Galería presenta: "Los 4 de Córdoba"

Desde Córdoba, la docta, nos han llegado 4 manifestaciones 4 del más autóctono humor vernáculo (con perdón de la rima). Publicadas por Opoloop Ediciones, se trata de *Ni argentinos ni gallegos, cor-*

dobeses (colección de chistes populares recopilados por Jorge Felippa y Alejandro H. González), *Pequeño Galeano ilustrado* (diccionario a cargo de Jorge Lewit, quien no es la primera vez que

aparece por este suplemento), *¿Sabés cómo le dicen?* (apodosos recopilados por José Alberico) y *Negro el 13*, humor gráfico de terror, a cargo de Angonoa y Jericles. Va una muestra.

Entran dos brasileños al bar. Uno le dice al mozo:
-A mí dame un curazao.
El mozo se dirige al otro:
-¿Y usted, señor?
-A mí dame una monja frita.
...
-Mozo, ¿tiene polenta?
-Sí, señor.
-Macanudo..., ayudame a correr la mesa.
...
Pidió jamón curado en el restaurante y no lo encontró en buen estado. Hizo llamar al dueño y le dijo:
-Mire, este jamón no está en condiciones.
-Pero fíjese que lo curé yo mismo.
-Entonces reviselo de nuevo, porque debe haber sufrido una recaída.
...
-Señor, hacer veinte minutos que le pedí al mozo una botella de vino de la casa.
-Va a tener que esperar otros veinte minutos, porque el mozo vive medio lejos.

...
-Mozo, ¿los huevos tienen sal?
-Únicamente cuando uno sale del mar.
...
El letrado del restaurante decía Coma como en su casa.
El señor, al verlo, le sugirió a su esposa:
-Busquemos algo mejor.
...
-Varón, dame dos panchos. Uno con mostaza.
-¿Cuál?
...
-¡Mozo! Tráigame un cuarto de pollo frito con ensalada.
-Enseguida, señor.
El mozo le trae un pedacito minúsculo de pollo.
-¿Y a esto le llaman ustedes un cuarto de pollo frito?
-Sí, señor.
-¡Me hace reír!
-Menos mal... ¡los otros se cagan de bronca!
...
-Mozo, ¿me podría traer un bife con dos huevos?
-No creo, porque si no uso las manos yo soy medio inútil.
...

El Titi Mangiantini fue a comprar un choripán. Le preguntaron:
-¿Lo va a llevar o lo va a comer?
-Las dos cosas -contestó.
...
Un portero le dice a un cordobés que estaba de visita.
-¿Qué te parece si vamos a comer al Tigre, cordobés?
-¿Y no es más fácil agarrar un poyo, tío?
...
¿Sabés cómo le dicen?
Charango
Mitad madera, mitad animal.
Estribo
Sólo sirve para meter la pata.
Farmacia en quiebra
No tiene remedio.
Iglesia abandonada
No tiene cura.
León
Es el rey de los animales.
Misil iraquí
No se sabe qué mierda tiene en la cabeza.

Palo de yerba
Nada en el mate.
Plastilina
Sólo sirve para hacer boludeces.
Remo
Lo hicieron pa'bote.
Sincero
Tiene cara de boludo pero no miente.
Alcancia
Hay que hacerlo pedazos para sacarle la plata.
Carbón
Se prende en todos los asados.
Carburador
Siempre chupa de arriba.
Camicero descuidado
Siempre anda cortado.
Espiral
Se prende a la vuelta y después se hace humo.
Fotógrafo de avión
Siempre toma de arriba.

Caniggia
Desde que está jugando en Boca Juniors, al jugador Claudio Paul Caniggia le cambiaron tres veces el apodo. Empezó siendo el Cani, luego lo bautizaron el Bebé y ahora le dicen el Pájaro.
A medida que le cambiaban el sobrenombre crecía el amor de Diego Maradona hacia él; de tal manera que empezó a darle abrazos al Cani, siguió acariciando al Bebé y terminó, como sabemos, dándole piquitos al Pájaro.

Contimplora
Ruega el filósofo Kant.
Caprichoso
Oriundo de la isla de Capri.
Carabela
Cara flaca, larga y blanca.
Caracol
Cara de repollo.
Caracola
Rostro poco agraciado.



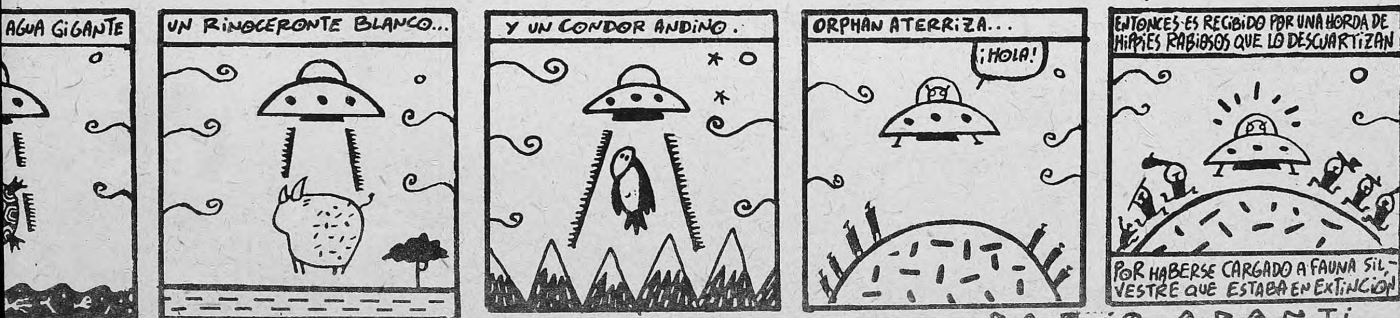
CHISTES DE NAUFRAGOS, por Berni Danguto

Desde que *Robinson Crusoe* popularizó las historias de naufragos, los humoristas gráficos no han cesado de hacer mofa de estos pobres desdichados, tan fáciles de dibujar: barbudos, cara de locos, un poco de tierra, una palmera y el océano. Robinson Crusoe la pasaba bastante mejor que los naufragos de los humoristas, poseía un rebano de cabras, agua potable y un amigo negro; bueno, en realidad, la pasaba mejor que muchos argentinos.
Robinson Crusoe contaba con alternativas sexuales, incluyendo las cabras. ¿Pero los naufragos de los humoristas? Me han dicho que las palmeras tienen el "no" fácil, y cuando aceptan relacionarse suelen ser histéricas.
Una vez conocí a un naufrago en el Rosedal, vivía en la isla que queda en el medio del lago. Su bote alquilado se había hundido y no se animaba a retornar a la civilización por miedo a que el dueño lo demandara. Permanecía allí con su guardapolvo rasgado (había naufragado a los doce años, en el festejo del fin del año lectivo) y debía contar con unos cuarenta años, aunque estaba muy

avejentado. Su único amigo era un mono titi, a quien había rescatado de un camaleto en 1989 y que aún esperaba el salario.
Se enteraba de la realidad nacional por diarios húmedos que a veces llegaban hasta sus costas, pero cuando lo vi tenía una sola pregunta acuciante para hacerse.
-¿Aún existen las galletitas Penélope? -me preguntó.
-Sí -contesté-, incluso ahora son bañadas en chocolate.
-¿Las Penélope bañadas en chocolate -dijo desilusionado-. Uno no puede dejar el mundo ni treinta años que ya echan todo a perder.
-Debo regresar a la civilización -le dije-. ¿Querés que hable con alguien, que lleve una carta, que te consiga algo?
Pete, así se había rebautizado desde que era un naufrago, me extendió una botella con un papel adentro.
-No necesitás mandarla en una botella -le dije-. La llevo yo.
-Ya tengo todas mis cargas embotelladas -me

respondió-. No podés retornármela, son envases no retornables.
-¿No querés regresar a la civilización? -le pregunté.
-Para qué -me dijo-. Si mi viejo se entera de que tiene que pagar el bote que hundi, me revienta a patadas.
-Ya han pasado muchos años -le dije-. Quizá te pueda perdonar.
-Es muy rencoroso -dijo Pete-. Además, aquí lo tengo todo. Mi mono, la exuberante vegetación. De pronto, un ruido de música disco me desconcertó.
-¿Y eso? -pregunté.
-Mi discoteca -concluyó Pete.
-¿Cómo discoteca? -insistí en mi desconcierto.
De una lancha a motor bajaron dos chicas a las que tenía vistas de algún lado, a las que tenía vistas de todos lados, a las que, en realidad, no había dejado de ver ni por un segundo. Vinculadas a un famoso caso de no sé qué.
-Sí, tengo una discoteca en la espesura de mi

exuberante vegetación -dijo mientras ambas chicas lo saludaban con un beso en cada comisura de la boca-. Por la ley de protección al naufrago, no pago impuestos. Las chicas vienen a visitarme.
-Pero vos no sos un naufrago, sos un vivo -le dije.
-Los naufragos hemos cambiado mucho -me dijo-. Nos hartamos de que se burlen de nosotros. Hemos formado una asociación, tenemos una sociedad protectora y los países europeos progresistas han decidido destinarlos las tres cuartas partes de su producto bruto interno, siempre y cuando no pretendamos trabajar en sus países. Un naufrago ya no es más un hombre solo en una isla.
-Entonces no es un naufrago -dijo.
-Usted no puede despegarse de la imagen del naufrago sufriente -me respondió abandonando el tubo-. Un naufrago también tiene derecho a ser feliz, a tener una habitación en un hotel de lujo...
-Bueno, bueno -lo interrumpí-. Me voy porque se me va a vencer la hora del alquiler del bote.
-Vaya -me contestó-. Dichoso de usted, que regresa a tierra firme.



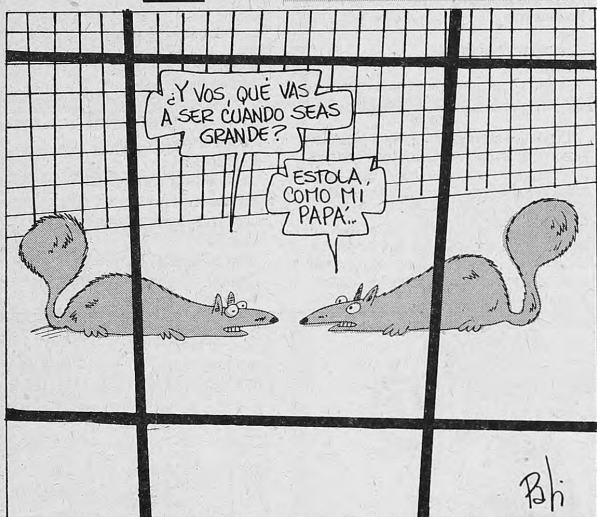
LA Z

EL HUMOR
DESPUES DEL
HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡SALVEN A PATI!



DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?



Hoy: Chistes con médicos

El tipo llega al consultorio, medio pálido.

—Doctor, ¡cada vez que veo, huelo o escucho hablar de comidas, vomito!

—Caramba, ¿y eso le ocurre muy a menudo?

—¿Menudo? ¡Bbbbluaaaarppjj!

Bolúdriguez va al oculista:

—Doctor, doctor, veo puntitos moviéndose enfrente de mis ojos.

—Pero ¿los lentes que le receté no lo han ayudado?

—Bueno, sí, doctor..., ahora veo los puntos mejor que antes.

Resulta que en un lugar bailable una chica conoce a un tipo.

Después de bailar un rato, se sienten mutuamente atraídos. Con muy poco de charla y mucho de calentura, se van a un telo.

Cuando terminan de hacer sus cosas, el hombre se va a lavar las manos. Vuelve al cuarto con las manos levantadas para que se sequen.

La chica lo ve y le dice:

—¿A que adivino de qué trabajás?

—¿A que no! —le contesta él.

—¿Vos sos médico!

—¡Sí! ¿Cómo adivinaste?

—Por la forma en que te lavaste las manos.

Es más: ¿Te puedo decir a qué especialidad de la medicina te dedicás!

—¿Esa sí que no la vas a sacar!

—¿Ah, no? ¿Sos anestesta!

—¡Sí! ¿Cómo carajo lo supiste?

—Porque no sentí nada.

JORH-LINE



por REP

BELLAS ARTES

